



[http://www.umce.cl/~dialogos/n16\\_2008/vidal.swf](http://www.umce.cl/~dialogos/n16_2008/vidal.swf)  
Fecha de recepción: 11 de noviembre de 2008. Fecha de aceptación: 16 de diciembre de 2008

REVISTA ELECTRÓNICA DIÁLOGOS EDUCATIVOS. AÑO 8, N° 16, 2008  
ISSN 0718-1310

## **VIH/SIDA Y ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA: DESAFÍOS PENDIENTES EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA<sup>1</sup>.**

**Francisco Vidal Velis**  
Facultad de Filosofía y Educación  
Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación  
Encargado del Programa de Sexualidad de la Dirección de Asuntos Estudiantiles de U. ARCIS  
Chile  
[vidalvelis@yahoo.com](mailto:vidalvelis@yahoo.com)

**Irma Palma Manríquez**  
Doctora en Psicología  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Chile  
Chile

**Jaime Barrientos Delgado**  
Doctor en Psicología  
Escuela de Psicología  
Universidad Católica del Norte  
Chile

**Rosario Concha Méndez**  
Magíster en Literatura  
Investigadora VIVO POSITIVO  
Chile

**Marina Carrasco Soto**  
Antropóloga Social  
Investigadora VIVO POSITIVO  
Chile

**Paula Santana Nazarit**  
Magíster en Salud Pública  
Coordinadora Red de Violencia contra la Mujer  
Chile

**Carla Donoso Orellana**  
Magíster en Antropología Médica  
Escuela de Sociología  
Universidad de Concepción.  
Chile

## **RESUMEN**

El presente estudio –realizado por el Comité País para el Fondo Global de lucha contra el SIDA, con el patrocinio del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas y del Consejo de Decanos de las Facultades de Educación- presenta una versión sintética de uno de los tópicos abordados en una investigación más amplia, donde también se incluyeron las actitudes hacia las minorías sexuales, hacia la equidad de género, hacia las personas con VIH/SIDA, entre otros. De acuerdo a esto, el presente artículo analiza el grado de conocimiento de estudiantes de pedagogía de 16 universidades del país sobre el VIH/SIDA y sus actitudes hacia el condón como tecnología preventiva, así como también su percepción de riesgo en relación a la adquisición del virus. Se tomó una muestra seleccionada al azar, incorporando criterios de género, y se aplicó un instrumento con diversos formatos de preguntas, previa aplicación piloto con pruebas de validez y confiabilidad estadística. Los resultados muestran un alto grado de aceptación de la difusión de este mecanismo preventivo, pero, al mismo tiempo, un cierto grado de desconfianza en su efectividad para la prevención del VIH/SIDA. Sin embargo, lo que más llama la atención es el bajo nivel de conocimiento de las vías de transmisión del virus, lo que representa un desafío para la formación de los/as docentes en Chile. Por otro lado, los/as estudiantes, pese a tener una vida sexual activa en su mayor parte, de acuerdo a los resultados de diversos estudios sobre edad promedio de iniciación sexual en Chile, éstos no se consideran en riesgo de adquirir el VIH.

## **PALABRAS CLAVE**

VIH/SIDA, conocimientos, condón, percepción de riesgo, estudiantes universitarios, carreras de pedagogía.

## **HIV/AIDS AND TEACHER TREAINEES: PENDING CHALLENGES IN TEACHER TRAINING**

### **ABSTRACT**

The present study – carried out by the Comité País para el Fondo Global de lucha contra el SIDA, with the sponsorship of the Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas and the Consejo de Decanos de las Facultades de Educación- presents a synthetic version of one of the topics tackled in a boader investigation, in which the attitudes towards the sexual minorities were also included, towards the gender equality, towards people with HIV/AIDS, among others. In this respect, the present article analyzes the degree of knowledge of students of education of 16 universities of the country about the HIV/AIDS and their attitudes towards condom as a preventive technology, as well as their perception of risk in relation to the acquisition of the virus. A random selected sample was taken, incorporating gender criteria, and an instrument with diverse formats of questions was applied, previous to pilot application of validity and statistical reliability tests.

The results show a high degree of acceptability of the public promotion of this preventive mechanism, but, at the same time, a certain degree of suspicion on their effectiveness for the prevention of the HIV/AIDS. Nevertheless, what draws attention most is the low level of knowledge of means of the transmission of the virus, which represents a challenge for teacher training in Chile. On the other hand, the students, in spite of having, to a large extent, an active sexual life, according to the results of diverse studies on average age of sexual initiation in Chile, do not consider themselves at risk of acquiring HIV.

### **KEYWORDS**

HIV/AIDS, knowledge, condom, risk perception, university students, education courses.

## **1. Fundamentación del estudio**

Los estudios realizados en materia de discriminación en los últimos años en nuestro país, coinciden en concluir que la sociedad chilena es y se percibe a sí misma como altamente discriminatoria<sup>2</sup>. Incluso señalan que los jóvenes en general<sup>3</sup>, y los estudiantes en particular<sup>4</sup>, presentan actitudes y opiniones discriminatorias. Otras investigaciones muestran que existe la percepción de que nuestro país ha sido históricamente discriminatorio y poco equitativo<sup>5</sup>, especialmente en relación a grupos sociales que comparten determinadas condiciones sociales e identitarias. Por ello, el fomento de una cultura no discriminatoria ha pasado a ser un asunto de Estado desde 1990, tiempo durante el cual, los gobiernos han desarrollado diversas iniciativas orientadas a generar condiciones que permitan enfrentar y superar las causas de las discriminaciones. Sin embargo, el sistema educacional no ha reaccionado como debiera frente a la necesidad de generar una cultura más integradora.

En el contexto de la lucha mundial contra el VIH/SIDA, se reconoce que la discriminación social es un factor crítico a considerar para promover la prevención y la protección de los derechos de las personas afectadas por la pandemia. En la actualidad, se reconoce que la prevención del VIH/SIDA tiene más relación con la promoción de derechos humanos fundamentales que con la promoción de determinadas pautas de comportamiento consideradas abstracta y universalmente como "preventivas". La caracterización actual de la epidemia de SIDA en Chile, se define por una tendencia a la pauperización, ruralización, feminización, heterosexualización. Esto, sumado a su histórica mayor prevalencia en la población homosexual masculina, muestra el encapsulamiento de la epidemia en los grupos sociales más desaventajados en todo el mundo, dando cuenta de la estrecha relación entre la epidemia del VIH y la discriminación social. La falta de información y medios concretos para prevenir el VIH/SIDA, la exposición a

prácticas sexuales de riesgo por razones de sobrevivencia, de violencia sexual o clandestinidad, son algunos de los ejemplos más concretos de cómo la discriminación, entendida como forma de desigualdad y exclusión social, puede llevar a la adquisición del VIH. Asimismo, los estudios realizados a nivel nacional e internacional, tienden a identificar el temor a la discriminación como uno de los obstáculos más recurrentes para el autocuidado de las personas que viven con VIH/SIDA (Organización Panamericana de la Salud, 2003; Vidal et al., 2002).

Por otro lado, la discriminación se encuentra asociada a una vivencia sexual desprotegida de la población en general, ya que a mayor desinformación y desconocimiento de las características de la epidemia, mayor es el temor y la discriminación hacia las personas que viven con VIH/SIDA<sup>6</sup>. Esta relación, entre desconocimiento y discriminación, se explora en el Estudio Nacional de Comportamiento Sexual, donde el 57.3% de entre quienes consideran que “se evita el SIDA no tocando a personas con SIDA” manifiesta no estar de acuerdo con la integración social de sus hijos con personas viviendo con VIH/SIDA, la proporción se reduce a casi la mitad (30.6%) entre aquellos(as) que poseen un conocimiento correcto en relación a este indicador. (CONASIDA. ANRS, 2000). Como se observa, el tema del conocimiento del VIH/SIDA es un tema de relevancia que no se ha indagado en profundidad en los distintos grupos poblacionales.

La discriminación por la condición serológica de las personas ha sido estudiada ampliamente en Chile por VIVO POSITIVO (Vidal et al, 2002, 2005). Desde la perspectiva de la población en general, y en contraste con lo anterior, el Estudio Nacional de Comportamiento Sexual “deja en evidencia que una proporción importante de la población expresa una clara tendencia a la discriminación de las personas viviendo con el VIH/SIDA” (CONASIDA y ANRS, 2000: p122)<sup>7</sup>. Esto es especialmente crítico cuando se trata de su integración social con todos los derechos que le corresponden, entre ellas, a formar familia, tener y criar hijos/as. Asimismo, en la Tercera Encuesta de la Fundación Ideas se observa que alrededor de un tercio de las personas encuestadas prefiere que las personas que viven con VIH/SIDA sean alejadas del resto de la población<sup>8</sup>, incluso cuando se trata de niños/as en esa condición<sup>9</sup>.

En Chile, la epidemia se ha propagado preferentemente por vía sexual (MINSAL, 2007). Por ello, las representaciones sociales y construcciones de significados acerca del VIH/SIDA provienen mayoritariamente del ámbito de la sexualidad. Éste también ha sido el lugar de las intervenciones de acción y prevención impulsadas por diversos sectores sociales e institucionales en torno a la enfermedad. La sexualidad es un ámbito cultural privilegiado toda vez que en él se cristaliza y reproduce, en un juego dialéctico, el cuerpo valórico y normativo que regula no sólo las conductas sexuales, sino también los roles sociales y el proceso de formación de identidad. En tal sentido la sexualidad humana es el resultado de

una forma de ordenamiento y clasificación cultural, donde los aspectos biológicos y reproductivos de la especie humana resultan condicionados por un conjunto de normas sociales y pautas culturales que ejercen su peso sobre los individuos (Aravena, 2006).

Teniendo en cuenta el carácter eminentemente cultural y social de la sexualidad, podemos afirmar que ésta se vincula con la discriminación, llegando ser fuente de creencias, prejuicios o ideas, de que ciertas personas o grupos son inferiores. De esta manera se ejerce discriminación, en este caso, hacia ciertos grupos que se definen como diferentes, ya sea por sus prácticas sexuales como por sus identidades sexuales y de género.

Una forma de aproximación a la sexualidad, útil para desentrañar valoraciones y significados que estarían a la base de la discriminación, es la categorización "liberal/conservador". Si consideramos estos conceptos como los extremos de un continuo que refleja las actitudes de los sujetos frente a temas relativos a la sexualidad, podemos plantear que la sociedad chilena se mueve entre ambos polos dependiendo del ámbito específico del que se trate: "La sociedad chilena parece caracterizarse por la existencia de contradicciones o, a lo menos, de discontinuidades en los discursos relacionados con la sexualidad; pudiendo distinguirse al menos un quiebre generacional, en estrecha relación con las transformaciones políticoculturales que derivan de la liberalización y apertura de la economía y en tensión con intereses políticos, religiosos e ideológicos que resisten un libre e informado debate sobre la sexualidad en Chile" (CONASIDA y ANRS, 2000: p 26-27).

En el debate público, los temas de este estudio son abordados como temas de orden valórico, convirtiéndose en un *campo de disputa político-ideológica* (Valdés y Guajardo, 2003) entre dos posturas. Por un lado, una postura tradicional o conservadora -entendida como la actitud y un conjunto de conductas basadas en el principio básico del respeto al orden y a la mantención de las costumbres (Universidad ARCIS, 2005)-, que en el caso de la sexualidad, identificamos con una mirada que privilegia la función reproductiva, en el marco del matrimonio, de la heterosexualidad y los roles de género tradicionales. Esta perspectiva aparece representada por sectores de la derecha política y la Iglesia Católica. Por otro lado, una postura liberal -entendida como la actitud y un conjunto de conductas basadas en el principio básico de la libertad y de la libertad de elección (Universidad ARCIS, 2005; Vidal, 2002)-, que identificamos con posturas proclives a la autodeterminación, legitimando la diversidad de prácticas y orientaciones en el plano sexual y reproductivo.

En la Tercera Encuesta Nacional de Juventud, donde se utiliza esta misma conceptualización (liberal/conservador), vemos que los sujetos no se sitúan de una manera rígida en una u otra posición. Este estudio constata que "frente a

afirmaciones que implican tomar posiciones ideológicas o valóricas, los jóvenes se muestran flexibles, generando un panorama de respuestas donde las mayorías se alternan entre posiciones conservadoras y liberales<sup>10</sup> (INJUV, 2001: p115). Para efectos de este estudio, entenderemos como liberal el conjunto de actitudes y opiniones orientadas a la tolerancia y aceptación activa de la diferencia social y sexual. Y como conservadora, aquellas intolerantes frente a la diferencia y, por tanto, proclives a la discriminación en temas relativos a la sexualidad.

### **Los/as docentes como agentes de socialización**

La educación formal e informal es el ámbito privilegiado de la socialización y transmisión del acervo cultural de una sociedad. Se trata de una institución social que tiene la función de integrar socialmente a los/as individuos/as, pero que puede contribuir tanto a la superación de las desigualdades sociales como a la reproducción de la cultura hegemónica. Dentro del sistema formal de educación, el ámbito universitario juega un rol clave, puesto que contribuye a la formación de aquellos/as individuos que, por su capital social, tendrán mayor incidencia en la toma de decisiones sociales y políticas.

En el caso de las carreras universitarias de Educación Parvularia, Pedagogía Básica y Media, podemos afirmar que éstas tienen un doble impacto en la socialización. Por un lado, los contenidos adquiridos y las características de dicha formación influirán directamente en aquellos individuos formados como docentes en estas carreras. Por el otro, estos mismos docentes tendrán, en mediano y corto plazo, una incidencia gravitante como agentes de socialización de sus educandos de todas edades. En un nivel más global, vemos que tanto en el ámbito universitario como en el escolar, existen relaciones jerárquicas de poder. Los docentes, desde su status social de *sujetos de saber*, influyen fuertemente en sus estudiantes, aspecto que también es indispensable tener en cuenta a la hora de analizar el contexto educativo. Desde el punto de vista del género, es importante destacar que estas carreras son compuestas por una mayor proporción de mujeres. Lo anterior tiene un impacto en la preservación de pautas culturales tradicionales que definen las ocupaciones laborales de las mujeres como una ampliación del rol reproductivo y de cuidado en el ámbito familiar. Ambos, de bajo prestigio social.

El marco del actual proceso de reforma educacional representa una coyuntura favorable para el mejoramiento de la educación superior, especialmente en lo referido a la transversalización de principios orientadores como el de no discriminación<sup>11</sup>. En esta misma línea, y asumiendo la relevancia social de las carreras pedagógicas, el Ministerio de Educación, a través del Programa de Fortalecimiento de la Formación Inicial Docente, se ha planteado robustecer la calidad de los estudios superiores de los futuros docentes. Para esto ha emprendido iniciativas como la elaboración de estándares de desempeño para la

formación inicial de docentes (MINEDUC. División de Educación Superior, 2000) y de un marco para la buena enseñanza (MINEDUC. CPEIP, 2003). En ambos instrumentos se propone que los contenidos de tolerancia y no discriminación sean abordados a través de uno de los cuatro dominios de la enseñanza: creación de un ambiente propicio para el aprendizaje (MINEDUC, 2000; MINEDUC. CPEIP, 2003), donde la equidad y la imparcialidad son fundamentales para el logro del rendimiento escolar. Lo anterior se reflejaría en que el/la profesor/a cree un clima de respeto por las diferencias de género, culturales, étnicas y socioeconómicas (MINEDUC. CPEIP, 2003). Según esto, los/as estudiantes de carreras pedagógicas, futuros/as profesores/as, deberían salir preparados/as en contenidos y metodologías que les permitan generar un ambiente propicio para el aprendizaje que se caracteriza, entre otras cosas, por ser no discriminatorio y tolerante.

## **2. Aspectos metodológicos**

La presente investigación responde a un estudio cuantitativo, en el que se diseñó y aplicó una encuesta a estudiantes de carreras de pedagogía de 16 Universidades del país, ubicadas en 6 regiones. Se trata de un estudio exploratorio, descriptivo y correlacional (Marradi et al, 2007; Campbel y Stanley, 1992), en la medida en que se orienta a dimensionar la magnitud del fenómeno de la discriminación en las carreras de pedagogía en función de las variables definidas como regulares (sexo, macrozona, religión, observancia religiosa<sup>12</sup> y tendencia política). La técnica utilizada en este estudio es la encuesta (Festinger y Katz, 1992), para lo que se utilizó un cuestionario como instrumento de recolección de datos. El cuestionario es estructurado, de preguntas cerradas con alternativas precodificadas, que se orienta a recoger los conocimientos sobre VIH/SIDA, actitudes y opiniones de estudiantes en relación a los tipos de discriminación abordados en el estudio. El instrumento fue testeado por medio de la aplicación de 2 pruebas pilotos, junto con la realización de análisis de validez y confiabilidad estadística.

En el caso de las/os estudiantes de pedagogía, se tomó como base muestral el Anuario Estadístico 2005 del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas y las estadísticas publicadas para el año 2005 del Consejo Superior de Educación en relación a las Universidades Privadas. A partir de esta información, se elaboró un diseño muestral por cuotas que combinó dos tipos de muestreo: el estratificado geográficamente y por conglomerado, considerando las Universidades, la especialidad dentro de la carrera de pedagogía (Hernández et al, 2003; Festinger y Katz, 1992; Pardinás, 1999; MINSAL, 2006). La muestra debía tomar en cuenta algunas variables consideradas relevantes para la investigación, a saber: sexo, ubicación geográfica de la universidad y especialización en pedagogía (enseñanza básica, básica inicial o media, con menciones en historia y geografía, ciencias sociales, matemáticas, lenguaje y comunicación, biología, ciencias naturales y educación física).

El tamaño muestral teórico fue definido en 1.315 estudiantes. La muestra quedó finalmente compuesta por 1.302 estudiantes, siendo representativa: corresponde al 10% del universo o población estudiada y mantiene una proporcionalidad con las características del universo.

La información se analizó estadísticamente con el programa SPSS llevándose a cabo análisis univariados y bivariados (Vivanco, 1996). Esto permitió examinar las frecuencias simples, realizar cruces con variables regulares, y aplicar pruebas de significación estadística, en particular Chi cuadrado. Además, se construyó un índice de conocimientos sobre VIH/SIDA, que se cruzó con las variables regulares y, a su vez, se analizó en términos de significación estadística. En general, se aplicó la prueba de significación estadística de Chi Cuadrado a aquellas preguntas donde había sólo una opción de respuesta, como las que tenían formato Likert o las que se pedía que marcaran una sola alternativa. En las preguntas donde se pedía que marcaran todas las alternativas que reflejaran su punto de vista, no se aplicó este tipo de análisis.

### **Categorización de variable zona**

La variable *zona* experimentó dos recategorizaciones. En un primer momento, las 6 regiones donde se ubican las universidades que participaron en la investigación fueron agrupadas en 4 macrozonas, que se utilizaron para el cruce estadístico. Las macrozonas son:

- 1) Macrozona Norte: ciudades de Arica e Iquique de la Región de Tarapacá; y ciudad de Antofagasta, de la Región de Antofagasta.
- 2) Macrozona Sur: ciudad de Concepción y Comuna de Portezuelo, de la Región del Bío Bío y ciudades de Valdivia y Osorno, de la Región de Los Lagos.
- 3) Macrozona Centro – Valparaíso: ciudades de Viña del Mar y Valparaíso, en la Región de Valparaíso.
- 4) Macrozona Centro – RM: ciudad de Santiago.

Posteriormente, se efectuó una segunda categorización más general, donde las macrozonas fueron agrupadas en dos grandes conjuntos. Esta agrupación fue usada para facilitar la descripción de los resultados:

Zonas extremas: Macrozonas Norte y Sur

Zona centro: Macrozonas Centro - Valparaíso y Macrozonas Centro - RM.

### **3. Selección de la muestra**

Para seleccionar las regiones donde se aplicaría el instrumento se tomaron en

consideración cuatro criterios: prevalencia del VIH en la zona, existencia de Universidades que dictaran carreras de pedagogía, contar con un/a investigador/a familiarizado en los temas del estudio en la región, y la existencia de organizaciones de la sociedad civil presentes en la región, las que colaborarían en algunas actividades de tipo logístico implicadas en este proyecto. Tomando estos elementos, se decidió trabajar con las regiones de Tarapacá, de Antofagasta, Valparaíso, Región Metropolitana, Región del Bío Bío y de Los Lagos. De acuerdo a las cifras que disponibles en ese momento por la Comisión Nacional del SIDA, (CONASIDA, 2004) a diciembre de 2004 las tasas de incidencia acumulada en las regiones seleccionadas era la siguiente:

• Región Metropolitana	:	152,2	1er lugar a nivel país
• I Región: Tarapacá	:	137,1	2do lugar a nivel país
• V Región: Valparaíso	:	129,6	3er lugar a nivel país
• II Región: Antofagasta	:	94,4	4to lugar a nivel país
• VIII Región: Bío Bío	:	37,9	7mo lugar a nivel país
• X Región Los Lagos	:	34,5	9no lugar a nivel país

Para la elaboración del diseño muestral se analizaron los antecedentes aportados por el Anuario Estadístico 2005 del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas y las estadísticas publicadas para el año 2005 del Consejo Superior de Educación en relación a las Universidades Privadas. Con estos datos establecimos la matrícula total de alumnos/as en carreras de pedagogía en todo el país y se elaboró un catastro de las diferentes menciones y especialidades existentes, tanto en universidades tradicionales como privadas. En atención al criterio de factibilidad, se decidió seleccionar siete carreras de pedagogía que se consideraron fundamentales en términos de su incidencia en la formación de los niños y jóvenes de enseñanza básica y media. Asimismo, se consideró el grado de vinculación que estas carreras podrían tener con los temas que aborda la encuesta. En particular, la formación en educación sexual y prevención del VIH/SIDA como un contenido que podría estar presente en el quehacer de los/as profesores/as en cada una de las áreas seleccionadas.

Tomando estos criterios seleccionamos las siguientes carreras:

- Educación Parvularia
- Pedagogía General Básica o Básica inicial
- Pedagogía Media con mención en Lenguaje y Comunicación (o en Español o Castellano)
- Pedagogía Media con Mención en Historia y Geografía (y/o Ciencias Sociales)
- Pedagogía en Educación Física (y/o Deportes y Recreación)
- Pedagogía en Matemáticas (y/o Matemáticas y Computación)
- Pedagogía en Biología (y/o Ciencias Biológicas o Ciencias Naturales)

En el caso de las Universidades Católicas se consideró relevante también incluir la carrera de Pedagogía en Religión, lo que finalmente se hizo efectivo sólo en la Universidad Católica de la Santísima Concepción en la Región del Bio-Bío. Una vez establecidas las regiones y las pedagogías incluidas en el estudio, se procedió a seleccionar las universidades que serían consideradas en el muestreo. Para ello, se estableció como primer criterio incluir a las universidades tradicionales y privadas que tenían un alto porcentaje de matrícula en carreras de pedagogía. En general, se buscó en cada una de las regiones la inclusión de al menos 1 universidad tradicional y 1 privada.

De esta manera, seleccionamos las siguientes universidades:

**Tabla N°1**

<b>Región</b>	<b>Universidades</b>
De Tarapacá	Universidad de Tarapacá Universidad Arturo Prat
De Antofagasta	Universidad de Antofagasta Universidad del Mar
De Valparaíso	Universidad de Playa Ancha Universidad de Valparaíso
Metropolitana	UMCE Universidad de Santiago Universidad de Chile Universidad ARCIS Universidad Mayor
Del Bío-bío	Universidad de Concepción Universidad Católica de la Santísima Concepción Universidad ARCIS, sede Portezuelo
De los Lagos	Universidad de Los Lagos Universidad Austral de Valdivia

Luego de elegidas las instituciones, se inició el proceso de convocatoria que consistió en el envío de una carta de invitación formal a participar en el proyecto, dirigida al Decano de la Facultad de Educación de las distintas Universidades. En esta carta se describieron las características del proyecto así como su relevancia en el ámbito de la educación en Chile. Para lograr un mayor respaldo en esta convocatoria, solicitamos el patrocinio del Consejo de Rectores y del Consejo de Decanos de las Facultades de Educación, apoyo que fue otorgado por ambas instancias. En este contexto, consignamos que la Pontificia Universidad Católica de Chile, considerada originalmente en la Región Metropolitana, no aceptó colaborar con el estudio. Lo mismo ocurrió con la Universidad de San Sebastián en la Región de Los Lagos, la que pese a tener un considerable porcentaje de alumnos/as matriculados en Pedagogía, no pudo ser incluida. Esto significó dificultades en el proceso de elaboración de la muestra y de recolección de

información, las que fueron solucionadas a través de la incorporación de otras universidades a la muestra. Así, se decidió añadir a la Universidad de Santiago de Chile en la Región Metropolitana y a la Universidad Austral de Chile en la Región de Los Lagos.

Una vez que las universidades participantes estuvieron definitivamente estipuladas, se procedió a determinar el porcentaje de estudiantes que serían encuestados en cada carrera de pedagogía. Para ello, nos informamos de las carreras impartidas en cada una de las casas de estudio, seleccionando aquellas definidas como atingentes respecto de los temas de sexualidad investigados, estableciendo también el número de matriculados de acuerdo a los datos publicados el año 2005. Se determinó que para cada una de las carreras seleccionadas, se encuestaría al 10% del total de matriculados, respetando las proporciones de matrícula de acuerdo al sexo. Procedimos de esta manera de modo que la muestra fuera representativa del universo de estudiantes analizado. Es así como se llegó a una muestra de 1.315 casos. No obstante, la muestra definitiva quedó compuesta por 1.302 personas, ya que 13 encuestas fueron excluidas del análisis por que sus respondientes excedían la edad promedio de edad un estudiante universitario. Para no introducir un posible sesgo a la muestra, se hizo el corte en los 30 años. La muestra final está constituida por un 68% de mujeres y un 32% de varones, valores consistentes con las cifras nacionales de matrícula en carreras de pedagogía.

**Tabla N° 2 Muestra teórica de estudiantes a ser encuestados/as por región, universidad y carreras**

Región	Universidad	Sede	Mención	Mujeres	Hombres	Total
Tarapacá	U Arturo Prat	Iquique	Educación Básica	16	3	19
Tarapacá	U Arturo Prat	Iquique	Matemáticas y Física	1	1	2
Tarapacá	U Arturo Prat	Iquique	Biología y Química	2	0	2
Tarapacá	U Arturo Prat	Iquique	Castellano y Comunicación	4	2	6
Tarapacá	U Arturo Prat	Iquique	Ed. Parvularia	17	0	17
Total Universidad			<b>5 carreras</b>	<b>40</b>	<b>6</b>	<b>46</b>
Tarapacá	U de Tarapacá	Arica	Biología y Ciencias Naturales	5	2	7
Tarapacá	U de Tarapacá	Arica	Educación Física Enseñanza Básica y media	12	26	38
Tarapacá	U de Tarapacá	Arica	Historia y geografía	11	13	24
Tarapacá	U de Tarapacá	Arica	Educación General Básica	17	5	22
Tarapacá	U de Tarapacá	Arica	Castellano y Comunicación	9	8	17

Tarapacá	U de Tarapacá	Arica	Educación Parvularia	17	0	17
Total Universidad			<b>7 carreras</b>	<b>71</b>	<b>54</b>	<b>125</b>
<b>Total I Región</b>				<b>111</b>	<b>60</b>	<b>171</b>
Antofagasta	U. Antofagasta	Antofagasta	Biología y Ciencias	12	4	16
Antofagasta	U. Antofagasta	Antofagasta	Educ. Gral. Básica	19	4	23
Antofagasta	U. Antofagasta	Antofagasta	Educación Parvularia	29	0	29
Total Universidad			<b>3 carreras</b>	<b>60</b>	<b>8</b>	<b>68</b>
Antofagasta	U del Mar	Antofagasta	Gral. Básica	2	0	2
Antofagasta	U del Mar	Antofagasta	Historia y Geografía	2	3	5
Antofagasta	U del Mar	Antofagasta	Lenguaje y Comunicación	2	0	2
Antofagasta	U del Mar	Antofagasta	Ed. Parvularia	14	0	14
Total Universidad			<b>4 carreras</b>	<b>20</b>	<b>3</b>	<b>23</b>
<b>Total II Región</b>				<b>80</b>	<b>11</b>	<b>91</b>
Valparaíso	U Playa Ancha	Valparaíso	Historia y Geografía	9	13	22
Valparaíso	U Playa Ancha	Valparaíso	Biología y Ciencias	14	4	18
Valparaíso	U Playa Ancha	Valparaíso	Castellano	14	7	21
Valparaíso	U Playa Ancha	Valparaíso	Educación física	17	20	37
Valparaíso	U Playa Ancha	Valparaíso	Educación Parvularia	20	0	20
Valparaíso	U Playa Ancha	Valparaíso	Educación Básica	24	5	29
Valparaíso	U Playa Ancha	Sn. Felipe	Básica Rural	18	3	21
Total Universidad			<b>7 carreras</b>	<b>116</b>	<b>52</b>	<b>168</b>
Valparaíso	U. Valparaíso	Valparaíso	Historia y Ciencias Sociales	14	16	30
Valparaíso	U. Valparaíso	Valparaíso	Ed. Parvularia	10	0	10
Total Universidad				<b>24</b>	<b>16</b>	<b>40</b>
<b>Total V Región</b>				<b>140</b>	<b>68</b>	<b>208</b>
Del Bío-Bío	U. Concepción	Concepción	Español	16	8	24
Del Bío-Bío	U.	Concepción	Historia y Geografía	14	17	31

	Concepción					
Del Bío-Bío	U. Concepción	Concepción	Ciencias Naturales y Biología	12	3	15
Del Bío-Bío	U. Concepción	Concepción	Matemáticas y Computación	12	9	21
Del Bío-Bío	U. Concepción	Concepción	Educación Física	19	21	40
Total Universidad			<b>5 carreras</b>	<b>73</b>	<b>58</b>	<b>131</b>
Del Bío-Bío	Stsma. Concepción	Concepción	Gral. Básica	26	4	30
Del Bío-Bío	Stsma. Concepción	Concepción	Pedagogía en Religión	8	3	11
Del Bío-Bío	Stsma. Concepción	Concepción	Ed. Parvularia	23	0	23
Del Bío-Bío	Stsma. Concepción	Concepción	Ped. Lenguaje y Comunicación	8	3	11
Total Universidad			<b>4 carreras</b>	<b>65</b>	<b>10</b>	<b>75</b>
Bío Bío	U ARCIS	Portezuelo	Gral. Básica	3	4	7
<b>Total VIII Región</b>				<b>141</b>	<b>72</b>	<b>213</b>
De los Lagos	U. de los Lagos	Osorno	Gral. Básica	16	5	21
De los Lagos	U. de los Lagos	Osorno	Media Lenguaje y Comunicación	12	6	18
De los Lagos	U. de los Lagos	Osorno	Media Matemáticas y Computación	9	9	18
De los Lagos	U. de los Lagos	Osorno	Media Historia y Geografía	7	8	15
De los Lagos	U. de los Lagos	Osorno	Educación Física	9	20	29
De los Lagos	U. de los Lagos	Osorno	Ed. Parvularia	18	0	18
Total Universidad			<b>6 Carreras</b>	<b>71</b>	<b>48</b>	<b>119</b>
De los Lagos	U Austral	Valdivia	Ped en Lenguaje y Comunicación	16	15	31
<b>Total X Región</b>				<b>87</b>	<b>63</b>	<b>150</b>
Metropolitana	UMCE	Santiago	Biología y Cs naturales	26	11	37
Metropolitana	UMCE	Santiago	Matemáticas	14	10	24
Metropolitana	UMCE	Santiago	Castellano	26	12	38
Metropolitana	UMCE	Santiago	Gral. Básica	48	7	55
Metropolitana	UMCE	Santiago	Historia y Geografía	17	14	31
Metropolitana	UMCE	Santiago	Educación Física	33	37	70
Metropolitana	UMCE	Santiago	Ed. Parvularia	48	0	48

Total Universidad			<b>7 Carreras</b>	<b>213</b>	<b>90</b>	<b>303</b>
Metropolitana	U. Chile	Santiago	Parvularia y Básica Inicial	12	0	12
Metropolitana	U. Chile	Santiago	Educ. Media Ingreso Especial	6	3	9
Total Universidad			<b>2 Carreras</b>	<b>18</b>	<b>3</b>	<b>21</b>
Metropolitana	U ARCIS	Santiago	Gral. Básica	11	3	14
Metropolitana	U ARCIS	Santiago	Ed. Parvularia	6	0	6
Total Universidad			<b>2 Carreras</b>	<b>17</b>	<b>3</b>	<b>20</b>
Metropolitana	USACH	Santiago	Lic. En Educación en Historia y Geografía	14	8	22
Metropolitana	USACH	Santiago	Licenciatura en Educación en Matemáticas y Computación.	15	9	24
Metropolitana	USACH	Santiago	Licenciatura en Educación en Química y Biología	2	1	3
Metropolitana	USACH	Santiago	Lic. En Educación en Castellano	15	4	19
Total Universidad			<b>4 Carreras</b>	<b>46</b>	<b>22</b>	<b>68</b>
Metropolitana	U Mayor	Santiago	Parvularia y Básica Inicial	11	0	11
Metropolitana	U Mayor	Santiago	Educación Física básica y media	36	23	59
Total Universidad			<b>2 Carreras</b>	<b>47</b>	<b>23</b>	<b>70</b>
<b>Total R M</b>				<b>341</b>	<b>141</b>	<b>482</b>
<b>TOTAL</b>				<b>900</b>	<b>415</b>	<b>1315</b>

#### 4. Resultados

A continuación se presenta un análisis de los resultados seleccionados para este artículo, a partir de las distribuciones de frecuencia de las respuestas dadas por los/as estudiantes a cada una de las preguntas formuladas. Como se trató de preguntas de respuesta múltiple, siguiendo la lógica que hemos seguido en el estudio, no correspondería hacer pruebas de significación estadística. No obstante, como nos encontramos con la sorpresa de que el nivel de conocimientos sobre la epidemia era bastante bajo, tratándose de estudiantes universitarios, además se procedió a realizar una selección de siete alternativas que se consideraron de mayor importancia para incorporar un análisis más detallado por cada una de las variables regulares con su correspondiente análisis de significación estadística. También llamó la atención el alto porcentaje de

respuestas “no sé”. Para finalizar se incluye un apartado relativo a la construcción de un “**índice de conocimiento en VIH/SIDA**”, que se construyó con las respuestas dadas a las 29 posibilidades de respuesta y cuyos resultados se analizará en función de las variables regulares contempladas en este estudio

### **Análisis de alternativas seleccionadas**

#### **Alternativa 1: Es suficiente usar condón en todas las relaciones sexuales**

**Sexo:** El 47,8% de los hombres estiman erróneamente que la afirmación es falsa, porcentaje que desciende de manera estadísticamente significativa al 42,1% de las mujeres; en tanto el 44,2% y el 46,8% respectivamente señalan que es verdadera. No sabe el 7,7% de los hombres y el 10,8% de las mujeres.

**Macrozona:** La mayor concentración de puntajes de respuesta consideradas erróneamente falsas se encuentra en la zona norte, con un 47,5% y en la Región Metropolitana con un 44,6%, valores que disminuyen levemente al 41,8% en la zona sur y al 41,7% en la Región de Valparaíso. Quienes estiman que es verdadera corresponden al 47,3% de la Región Metropolitana, al 46,6% de la Región de Valparaíso, al 45,1% de la zona sur y al 44% de la zona norte. Señalan no saber el 13,1% de la zona sur, el 10,7% de la Región de Valparaíso, el 8,2% de la zona norte y el 8,1% de la Región Metropolitana.

**Religión:** Con diferencias relevantes en los porcentajes, vemos que el 59,2% de quienes profesan otras religiones y el 55,3% de los evangélicos y protestantes indican que la afirmación es falsa, porcentajes que disminuyen de manera importante al 43,2% entre los católicos y al 39,3% entre quienes no profesan ninguna religión. Los porcentajes de personas que contestan correctamente que la afirmación es verdadera se concentran en quienes no profesan ninguna religión, con un 49,2% y en los católicos con un 47,2%, valores que disminuyen drásticamente al 36,6% entre los que profesan otras religiones y al 33,3% entre los evangélicos y protestantes. Los porcentajes de respuestas “no sé” corresponden al 11,4% de los evangélicos y protestantes, al 11,3% de quienes no profesan ninguna religión, al 9,3% de los católicos, y al 4,2% de quienes profesan otras religiones.

**Observancia:** Se observan diferencias importantes entre los sujetos que asisten a servicios religiosos una o más veces a la semana y las otras categorías de observancia religiosa. El 53,1% de los que asisten semanalmente consideran falsa esta afirmación, valor que disminuye al 44,7% entre los que asisten una o más veces al mes, y al 44% entre los que asisten algunas veces al año y entre los que no lo hacen nunca. De manera consistente, sólo el 35,1% de los que asisten semanalmente señalan que la afirmación es verdadera, cifras que aumentan de manera importante al 46,7% entre los que van mensualmente, al 46,8% entre los

que asisten algunas veces al año, y al 50% entre los que no asisten nunca. Los porcentajes de personas que declaran no saber se concentran entre quienes asisten semanalmente con un 11,8%, porcentaje que desciende al 9% entre quienes asisten algunas veces al año, al 7,9% entre quienes lo hacen mensualmente y al 6% entre quienes no asisten nunca.

**Tendencia política:** El 50% de quienes adhieren a la Democracia Cristiana estima que la afirmación es falsa, mientras que la Centro Izquierda, la Centro Derecha y Derecha y quienes no adhieren a ningún partido político bordean el 45%. Con una diferencia significativa, la Izquierda extraparlamentaria obtiene la menor concentración de puntajes, con un 34,5%. La consideración de la afirmación como verdadera se concentra en este último grupo, con un 53,7%, en tanto la Centro Izquierda, la Centro Derecha y Derecha y quienes no adhieren a ningún partido político bordean el 45%. La concentración más baja de respuestas correctas se encuentra en la Democracia Cristiana con un 35,4%. Este último grupo concentra la mayor cantidad de puntajes en la categoría de quienes declaran no saber si la afirmación es verdadera o falsa, con un 12,5%, valor que desciende al 11,9% en la Izquierda extraparlamentaria y bordea el 9% en la Centro Izquierda, Centro Derecha y Derecha y entre quienes no adhieren a ningún partido político.

#### **Alternativa 2: Es suficiente con que ambos integrantes de la pareja se hagan el test de ELISA**

**Sexo:** Aun que no hay diferencias marcadas entre hombres y mujeres en términos porcentuales, la prueba de Chi Cuadrado arrojó que éstas son estadísticamente significativas. Así, un 56% de los hombres y un 56,9% de las mujeres estiman erróneamente que la afirmación es verdadera; mientras que el 37% y el 35,5% de ambos sexos respectivamente saben que la afirmación es falsa. Los porcentajes de respuestas no sé bordean el 6%.

**Macrozona:** La mayor concentración de respuestas erróneas corresponde a las zonas extremas, con un 60,2% en la zona sur y un 59,9% en la zona norte; valores que descienden al 55,3% en la Región de Valparaíso y al 52,7% en la Región Metropolitana. De manera consistente, el mayor porcentaje de respuestas correctas se encuentra en la Región Metropolitana con un 41,7%, seguida de la Región de Valparaíso, con un 35,9%; la zona norte, con un 32,3% y la zona sur con un 30,9%. Mientras que en las zonas norte, sur y Región de Valparaíso los porcentajes de personas que declara no saber fluctúa entre el 7% y el 8%, este valor disminuye al 4,6% en la Región Metropolitana.

**Religión:** Los mayores porcentajes de respuestas erróneas se concentran en los evangélicos y protestantes, con un 68,3% y en los católicos con un 60%; valores que disminuyen de modo estadísticamente significativo al 49,3% entre quienes profesan otras religiones y al 48,7% entre quienes no profesan ninguna. Los

porcentajes de respuestas correctas, es decir que consideran la afirmación falsa, se concentran entre quienes profesan otras religiones, con un 46,5% y quienes no profesan ninguna con un 44,4%. Estos valores disminuyen drásticamente al 32,2% entre los católicos y al 22,8% entre evangélicos y protestantes. Los porcentajes de personas que declaran no saber son el 7% de los católicos, el 8,9% de los evangélicos y protestantes, el 4,2% de quienes declaran tener otra religión y el 5,5% de quienes no profesan ninguna religión.

**Observancia:** No se observan mayores diferencias por observancia religiosa, ya que la mayor concentración de respuesta erróneas corresponde a quienes asisten algunas veces al año a servicios religiosos, con un 62,9%, seguidos de quienes no van nunca, con un 59,5%, quienes asisten semanalmente, con un 57,3% y quienes lo hacen mensualmente, con un 56,5%. En cuanto a las respuestas correctas, éstas se concentran entre los que no van nunca a servicios religiosos, con un 35,7%, seguidos de quienes asisten semanal y mensualmente, con porcentajes que bordean el 34% y luego quienes asisten algunas veces al año, con un 29,3%. El 2,4% de quienes no asisten nunca a servicios religiosos declara no saber, mientras que los otros niveles de observancia bordean el 8%.

**Tendencia política:** Las mayores concentraciones de respuestas erróneas se encuentran en la Democracia Cristiana, con un 68,8%, valores que descienden al 60% en la Centro Derecha y Derecha, al 56,7% en la Centro Izquierda, al 56,1% entre quienes no adhieren a ningún partido político y al 52% en la Izquierda extraparlamentaria. Los porcentajes de respuestas correctas se concentran en este último grupo, con un 42,4%, seguido por la Centro Izquierda, con un 38,5% y quienes no se identifican con ningún partido político, que obtienen un 35,3%. Los valores descienden a 30,7% y a 27,1% en la Centro Derecha y Derecha y en la Democracia Cristiana respectivamente. Los porcentajes de personas que declaran no saber se concentran en la Centro Derecha y Derecha y entre quienes no se identifican con ningún partido político, bordeando el 8%, mientras que las otras tendencias políticas fluctúan en el 4%.

**Alternativa 3: El virus del SIDA se puede transmitir si alguien come alimentos que han estado en contacto directo con la sangre de una persona infectada**

**Sexo:** El 45,7% de los hombres y el 44% de las mujeres responden incorrectamente que la afirmación es verdadera; en tanto que un importante porcentaje de personas declara no saber si la alternativa es verdadera o falsa, valor que llega al 32,5% entre los hombres y al 36,4% entre las mujeres. Sólo el 21,6% de los hombres y el 19,7% de las mujeres responden correctamente que la afirmación es falsa.

**Macrozona:** El mayor porcentaje de respuestas erróneas se concentra en la zona

sur, con un 48,2%, seguido de la Región Metropolitana con un 44,6%, la zona norte con un 43,6% y la Región de Valparaíso con un 38,8%. El mayor porcentaje de sujetos que declaran no saber se encuentra en la zona norte, con un 38,9%, seguido por la zona sur y Región de Valparaíso, que bordean el 35% y la Región Metropolitana con un 32,7%. Mayores diferencias porcentuales encontramos al analizar los porcentajes de respuestas correctas, los que se concentran en la Región de Valparaíso y en la Región Metropolitana con un 25,7% y un 22,5%, valores que disminuyen al 17,5% y 16,2% en las zonas norte y sur respectivamente.

**Religión:** Así como en el caso anterior, la mayor concentración de respuestas incorrectas corresponde a los evangélicos y protestantes, con un 51,2%, seguido por los católicos con un 47,9% y quienes profesan otras religiones, con un 47,5%. Este valor disminuye de manera importante al 36,2% entre quienes no profesan ninguna religión. Este último grupo presenta el mayor porcentaje de personas que declara no saber si la afirmación es verdadera o falsa, con un 39,6%, seguido por el 35,2% de quienes profesan otras religiones, el 33,5% de los católicos y el 30,9% de los evangélicos y protestantes. El mayor porcentaje de respuestas correctas corresponde a quienes no tienen ninguna religión, con un 24%, mientras que las otras categorías bordean el 18%.

**Observancia:** La mayor concentración de puntajes en la consideración errónea de la afirmación como verdadera se encuentra entre quienes asisten algunas veces al año a servicios religiosos, con un 49,4%, seguidos del 48,8% de quienes asisten semanalmente, el 47,4% de quienes asisten mensualmente, valor que disminuye al 41,7% entre quienes no asisten nunca. En relación a la alternativa no sé, vemos que la mayor concentración de puntajes se encuentra entre quienes asisten una o más veces al mes, con un 37,5%, seguido de quienes no asisten nunca y de los que asisten semanalmente, con porcentajes que bordean el 35% y quienes asisten algunas veces al año con un 30,7%. Las respuestas correctas se concentran entre quienes no asisten nunca a servicios religiosos, con un 22,6%, seguidos por el 19,9% de quienes asisten algunas veces al año, al 17,1% de quienes asisten semanalmente y el 15,1% de quienes lo hacen mensualmente.

**Tendencia política:** Se repite la tendencia de que la mayor concentración de respuestas incorrectas, considerando la afirmación verdadera, corresponde a la Democracia Cristiana, Centro Derecha y Derecha y quienes no adhieren a ningún partido político, con porcentajes que bordean el 47%. Estos valores disminuyen levemente al 43,3% en la Centro Izquierda, diferencia que se acentúa, llegando al 33,9% entre los partidarios de la Izquierda extraparlamentaria. Este último grupo también concentra el mayor porcentaje de personas que señala no saber si la afirmación es verdadera o falsa, con un 44,1%, mientras que las otras tendencias políticas bordean el 33%. Por otro lado, quienes responden correctamente que la afirmación es falsa se concentran en la Izquierda extraparlamentaria y Centro

Izquierda, con porcentajes de aproximadamente un 22%. Estos valores disminuyen a aproximadamente el 19% entre los adherentes de la Democracia Cristiana, Centro Derecha y Derecha y los que no se identifican con ningún partido político.

#### **Alternativa 4: Un niño con el virus del SIDA puede transmitirlo a otros si sufre un accidente mientras juega**

**Sexo:** Aun cuando las diferencias no son marcadas en términos porcentuales, la prueba de Chi Cuadrado arrojó que éstas son estadísticamente significativas. Así, mientras que el 39,9% de los hombres estima correctamente que la afirmación es falsa, este valor disminuye al 39% en las mujeres. Mayores diferencias encontramos en la consideración de la alternativa como verdadera, ya que un 31,3% de los hombres y un 23,7% de las mujeres opinaron de esta manera. A su vez un 28,4% y un 37,1% respectivamente declara no saber si es verdadera o falsa.

**Macrozona:** Las mayores concentraciones de puntajes en la consideración de la afirmación como falsa se encuentran en la Región Metropolitana, la zona sur y la Región de Valparaíso, con porcentajes de 41%, 40,4% y 39,8% respectivamente. La zona norte, en tanto, sólo obtiene un 33,9%. Por otro lado, el 28,6% de la Región de Valparaíso, el 27,2% de la zona norte, el 26% de la Región Metropolitana y el 24% de la zona sur sostienen que la afirmación es verdadera; mientras que quienes declaran no saber corresponden a aproximadamente el 32% de la Región Metropolitana y de la Región de Valparaíso, cifra que aumenta a 35,7% y a 38,5% en las zonas sur y norte respectivamente.

**Religión:** El 45,3% de quienes declaran no tener religión señalan acertadamente que la afirmación es falsa, porcentaje que desciende al 41,5% entre evangélicos y protestantes y al 40,8% entre quienes profesan otras religiones. Sólo el 35,1% de los católicos estima que es falsa. Quienes opinan que la afirmación es verdadera se concentran en los católicos y evangélicos y protestantes con porcentajes que bordean el 28%, mientras que quienes profesan otras religiones y quienes no profesan ninguna bordean el 24%. Quienes señalan no saber si es falsa o verdadera se concentran en los católicos y quienes profesan otras religiones, con porcentajes de 36,8% y 35,2% respectivamente. Evangélicos y protestantes y quienes no profesan ninguna religión declaran no saber en casi un 31% para ambos casos.

**Observancia:** No hay diferencias marcadas por observancia religiosa. El 39,3% de quienes asisten semanalmente a servicios religiosos y el 38,1% de quienes no asisten nunca señalan correctamente que la afirmación es falsa; opinando del mismo modo el 36,4% de quienes asisten algunas veces al año y el 31,6% de quienes asisten mensualmente. Quienes estiman de manera equívoca que la

afirmación es verdadera corresponden al 28,9% de quienes asisten mensualmente, al 27,7% de quienes lo hacen algunas veces al año, al 26,5% de quienes lo hacen semanalmente y al 25% de quienes no asisten nunca. No saben el 39,5% de quienes asisten mensualmente, el 36,9% de quienes no asisten nunca, el 35,5% de quienes asisten algunas veces al año y el 34,1% de quienes lo hacen semanalmente.

**Tendencia política:** La mayor concentración de puntajes en la correcta consideración de la afirmación como falsa la encontramos en la Izquierda extraparlamentaria, con un 47,5%, porcentaje que desciende al 41,7% en la Democracia Cristiana, al 38,4% entre quienes no adhieren a ningún partido político y al 37,5% en la Centro Izquierda. La Derecha y Centro Derecha obtienen la menor concentración de puntajes con un 32,8%. Quienes sostienen erróneamente que la afirmación es verdadera se concentran en la Derecha y Centro Derecha y quienes no adhieren a ningún partido político con 28,5% y 28% respectivamente, mientras que las otras tendencias políticas bordean el 23%. La Centro Izquierda declara no saber si la afirmación es verdadera o falsa en un 39,4%, la Derecha y Centro Derecha en un 38,7%, valores que descienden al 35,4% en la Democracia Cristiana y al 33,3% entre quienes no se identifican con ningún partido político. La Izquierda extraparlamentaria, en tanto, declara no saber en sólo un 28,8%.

#### **Alternativa 5: Los condones no son efectivos para prevenir el SIDA**

**Sexo:** El 54,3% de los hombres y el 51,2% de las mujeres señalan correctamente que la afirmación es falsa; mientras que un 29,6% y un 28% respectivamente la consideran verdadera. Un 16,1% de los hombres y un 20,7% de las mujeres declaran no saber si es verdadera o falsa.

**Macrozona:** Encontramos diferencias estadísticamente significativas por macrozona, ya que la mayor concentración de respuestas correctas, es decir, que consideran la alternativa falsa, se encuentran en la Región Metropolitana y en la Región de Valparaíso, con porcentajes de 58,3% y 55,8%, valores que descienden al 46,8% en la zona sur y al 45,1% en la zona norte. La zona norte es que concentra la mayor cantidad de puntajes en la consideración equívoca de la alternativa como verdadera, con un 35,8%, porcentaje que experimenta un descenso al 29,8% en la zona sur y a un 28,2% en la Región de Valparaíso. La Región Metropolitana obtiene la menor concentración de puntajes de respuestas incorrectas con un 23,8%. Quienes declaran no saber se ubican en la zona sur, con un 23,4%, en la zona norte, un 19,1%; seguidos de la Región de Valparaíso y de la Metropolitana con porcentajes de 16% y 17,7% respectivamente.

**Religión:** Las diferencias entre las categorías de religión son estadísticamente significativas, ya que quienes declaran no tener religión concentran los porcentajes en la correcta consideración de la afirmación como falsa, con un 62,4%,

porcentaje que experimenta un brusco descenso a 52,1% entre quienes profesan otras religiones y a 48,9% entre los católicos. Los evangélicos y protestantes obtienen la menor concentración de puntajes, con un 35,8%. El 37,4% de este mismo grupo estima erróneamente que la afirmación es verdadera, al igual que el 30,4% de los católicos y el 26,8% de quienes profesan otras religiones. Quienes no profesan ninguna religión opinan de este modo en sólo un 22,8%. Quienes declaran no saber si la afirmación es verdadera o falsa corresponden al 26,8% de los evangélicos y protestantes, al 21,1% de quienes profesan otras religiones, al 20,7% de los católicos y al 14,6% de quienes no profesan ninguna religión.

**Observancia:** A mayor nivel de observancia religiosa menor consideración de la afirmación como falsa. De este modo, los menores porcentajes de respuestas consideradas correctas se concentran entre quienes asisten semanalmente a servicios religiosos, con un 42,7%, porcentaje que aumenta progresivamente al 47,4% entre quienes asisten a servicios religiosos una o más veces al mes, al 48,5% entre quienes lo hacen algunas veces al año y al 53,6% entre quienes no asisten nunca. En la opción de la afirmación como verdadera encontramos al 34,6% de quienes asisten semanalmente, al 33,3% de quienes no asisten nunca, al 30,3% de quienes lo hacen mensualmente y al 28,8% de quienes asisten algunas veces al año. A su vez, quienes declaran no saber bordean el 22% entre quienes asisten semanalmente, mensualmente y algunas veces al año, mientras quienes no asisten nunca declaran no saber en un 13,1%.

**Tendencia Política:** Quienes estiman correctamente que la afirmación es falsa se concentran en la Izquierda extraparlamentaria, con un 62,1%, seguidos de la Centro Izquierda con un 59,6%. Con una diferencia porcentual importante aparece la Democracia Cristiana con un 52,1% y quienes no adhieren a ningún partido político, con un 49%. La Derecha y Centro Derecha obtienen sólo un 45,3%. En la consideración de la alternativa como verdadera no hay diferencias significativas, concentrándose los puntajes en la Derecha y Centro Derecha, con un 31,4%, seguidos de quienes no adhieren a ningún partido político con 29,8%. Las restantes tendencias políticas oscilan entre el 24% y 26%. Por otro lado, quienes declaran no saber si es verdadera o falsa se concentran en la Derecha y Centro Derecha, en la Democracia Cristiana y entre quienes no adhieren a ningún partido político, con porcentajes de 23,4%, 22,9% y 21,2% respectivamente. La Izquierda extraparlamentaria y la Centro Izquierda obtienen porcentajes de 11,3% y 15,9% respectivamente.

#### **Alternativa 6: Aunque siempre se use condón, tener varias parejas sexuales implica alto riesgo de transmisión del SIDA**

**Sexo:** Aun cuando no hay diferencias marcadas por sexo, la prueba de Chi Cuadrado arrojó que éstas son estadísticamente significativas. Así, mientras que el 83,7% de las mujeres estiman erróneamente que la afirmación es verdadera,

este valor desciende al 81,7% en los hombres; sólo un 13,5% de estos últimos y el 8,1% de las mujeres la consideran correctamente falsa.

**Macrozona:** Se observan diferencias estadísticamente significativas por macrozonas, concentrándose las respuestas incorrectas en las zonas extremas del país. Es así como las zonas norte y sur consideran que la alternativa es verdadera en aproximadamente un 88%, estos valores que descienden al 79,6% en la Región de Valparaíso y al 78,3% en la Región Metropolitana. Estas últimas dos macrozonas concentran los porcentajes en la correcta consideración de la afirmación como falsa, con poco más del 13% cada una; mientras que en la zona sur se alcanza sólo un 6,4% y la zona norte un 5,1%.

**Religión:** También se observa una relación estadística entre religión y conocimiento, ya que poco más del 90% de los evangélicos y protestantes y de quienes profesan otras religiones consideran erróneamente que la afirmación es verdadera, porcentaje que desciende de modo estadísticamente significativo al 84,6% entre católicos y al 77,2% entre quienes no profesan ninguna religión. Por otro lado, la mayor concentración de personas que piensan correctamente que la alternativa es falsa la encontramos entre quienes no profesan ninguna religión, con un 15,3%, seguidos con una diferencia porcentual importante por los católicos con un 8,3%. Los porcentajes descienden a aproximadamente el 3% entre evangélicos y protestantes y entre quienes no profesan otras religiones.

**Observancia:** El 89,5% de quienes asisten mensualmente a servicios religiosos y el 87,7% de quienes asisten semanalmente estiman erróneamente que la alternativa es verdadera, porcentaje que desciende de manera estadísticamente significativa al 85,3% entre quienes asisten algunas veces al año y al 78,6% entre quienes no asisten nunca. Este último grupo obtiene la mayor puntuación en la correcta consideración de que la afirmación es falsa, con un 16,7%, porcentaje que desciende a aproximadamente el 6% en los otros niveles de observancia religiosa.

**Tendencia Política:** Nuevamente la Democracia Cristiana y la Derecha y Centro Derecha concentran los mayores porcentajes de respuestas erróneas al considerar que la alternativa es verdadera, con porcentajes que bordean el 87%. Estos valores experimentan un leve descenso entre quienes no se identifican con ningún partido político y en la Centro Izquierda, con porcentajes de 84% y 83,2% respectivamente. La Izquierda extraparlamentaria obtiene la menor concentración de puntajes con un 75,1%. Este mismo grupo obtiene la mayor concentración de puntajes en la consideración correcta de la afirmación como falsa, con un 16,4%, mientras que todas las otras tendencias políticas, incluidos quienes no se identifican con ninguna, oscilan entre el 8% y 9%.

**Alternativa 7: Pese a los avances de la medicina, en Chile el SIDA sigue**

### siendo una enfermedad mortal

**Sexo:** No hay diferencias por sexo. Sólo el 7,2% de los hombres y el 4,3% de las mujeres responden correctamente que la afirmación es falsa, mientras que el 86,8% y el 88,6% respectivamente responden erróneamente que es verdadera.

**Macrozona:** Se observan diferencias estadísticamente significativas por macrozonas, aun cuando para ninguna de las ellas el porcentaje de respuestas correctas supera el 8%. Los casos se concentraron en la Región Metropolitana, con un 7,5%, mientras que las otras zonas bordearon el 4%. La mayor concentración de respuestas erróneas corresponde a la Región de Valparaíso y Zona norte con un 93,7% y 92,2% respectivamente, disminuyendo significativamente al 87,5% y 83,8% en las regiones sur y Metropolitana. Los porcentajes de sujetos que declaran no saber se concentran en la Región Metropolitana con un 8,8% y la zona sur con 7,8%, valores que disminuyen al 4,7% en la zona norte y al 1,9% en la Región de Valparaíso.

**Religión:** Los porcentajes de respuestas correctas se concentran en quienes no tienen ninguna religión y en los católicos, con un 6% y 5,2% respectivamente, valores que disminuyen al 4,1% en los evangélicos y protestantes y al 2,8% entre quienes profesan otras religiones. Este último grupo concentra el porcentaje de respuestas incorrectas con un 94,4%, seguido de evangélicos y protestantes con un 91,9%, valores que disminuyen levemente al 87,6% entre católicos y al 86,3% entre quienes no profesan ninguna religión. Aproximadamente el 7% de los católicos y de quienes no profesan ninguna religión declaran no saber si la afirmación es verdadera o falsa, así como cerca del 3% de evangélicos y protestantes y de quienes profesan otras religiones.

**Observancia:** No se observan diferencias por niveles de observancia, ya que todos los niveles de observancia bordean el 5% en la consideración de la afirmación como falsa; mientras que quienes responden que es verdadera fluctúan entre el 86% y 90%.

**Tendencia política:** Para ninguna tendencia política, las respuestas correctas superan el 7,5%, mientras que la Democracia Cristiana obtiene la menor concentración de respuestas incorrectas con un 83,3%, las otras categorías de tendencia política fluctúan entre el 86% y 91%. La Democracia Cristiana también concentra los porcentajes de respuestas "no sé", con un 10,4%, seguida de la Izquierda extraparlamentaria con un 7,3%, la Derecha y Centro Derecha y quienes no se identifican con ningún partido político con porcentajes que bordean el 6,5%, valor que disminuye al 4,8% en la Centro Izquierda.

### Índice de conocimiento sobre VIH/SIDA

Para la elaboración del índice de conocimiento se recodificaron las variables de tal modo que las respuestas correctas obtengan valor “1” y las incorrectas, los “no saben” y “no contestan”, valor “0”. De esta manera, los puntajes se obtienen sólo a partir de las respuestas correctas. Debido a que son 29 afirmaciones las que componen el índice propuesto, los valores que éste puede adquirir van del “0” al “29”, es decir, si un individuo contestó una sola respuesta correcta, su puntaje será “1” y si contesta todas las preguntas correctas su puntaje será 29.

Específicamente se realizó lo siguiente:

**Tabla N°3**

RESPUESTA			
N° DE PREGUNTA	FALSO	VERDADERO	NO RESPONDE O NO SABE
P14.1	1	0	0
P14.2	1	0	0
P14.3	1	0	0
P14.4	1	0	0
P15.1	0	1	0
P15.2	1	0	0
P15.3	1	0	0
P15.4	1	0	0
P15.5	1	0	0
P15.6	1	0	0
P15.7	0	1	0
P15.8	1	0	0
P16.1	1	0	0
P16.2	1	0	0
P16.3	1	0	0
P16.4	0	1	0
P17.1	1	0	0
P17.2	1	0	0
P17.3	0	1	0
P17.4	0	1	0
P17.5	1	0	0
P17.6	1	0	0
P17.7	1	0	0
P17.8	0	1	0
P17.9	0	1	0

P17.10	0	1	0
P17.11	1	0	0
P17.12	1	0	0
P17.13	1	0	0

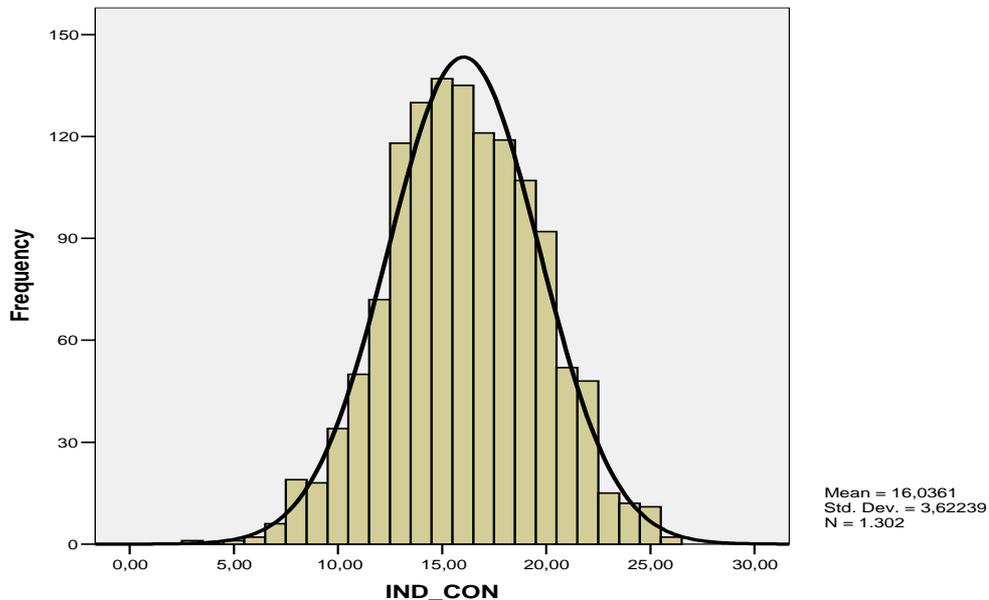
A continuación se presenta la frecuencia simple de los puntajes obtenidos por cada uno/a de los/as estudiantes.

**Tabla N°4 Índice de conocimiento y frecuencia de puntajes**

Puntaje de respuestas	Frecuencia	Porcentaje
3,00	1	,1
5,00	1	,1
6,00	2	,2
7,00	6	,5
8,00	19	1,5
9,00	18	1,4
10,00	34	2,6
11,00	50	3,8
12,00	72	5,5
13,00	118	9,1
14,00	130	10,0
15,00	137	10,5
16,00	135	10,4
17,00	121	9,3
18,00	119	9,1
19,00	107	8,2
20,00	92	7,1
21,00	52	4,0
22,00	48	3,7
23,00	15	1,2
24,00	12	,9
25,00	11	,8
26,00	2	,2
Total	1302	100,0

Se observa que el puntaje mínimo es “3”, y el valor máximo es 26, es decir, nadie contestó las 29 preguntas correctamente. Por tanto, las/los estudiantes se

concentran mayoritariamente en niveles de conocimiento medios. Lo anterior se muestra de manera gráfica en la siguiente distribución:



A partir de la información anterior, se decidió los puntos de corte para el índice definitivo y los nombres de las etiquetas de las variables.

**Tabla N°5 Índice de conocimiento (quintiles de conocimiento)**

	Frecuencia	Porcentaje
<b>1,00= Poco o Nada Conocedores</b>	321	24,7
<b>2,00=Algo Conocedores</b>	267	20,5
<b>3,00=Medianamente conocedores</b>	256	19,7
<b>4,00= Conocedores</b>	226	17,4
<b>5,00= Muy Conocedores</b>	232	17,8
<b>Total</b>	<b>1302</b>	<b>100,0</b>

**Significación estadística según variables regulares:** De manera sintética puede señalarse que la relación entre el índice de conocimiento y las variables edad y observancia religiosa no son estadísticamente significativas, es decir, no permiten diferenciar a los/as estudiantes según su grado de conocimiento de VIH/SIDA. Sin embargo, en los cruces con el resto de las variables, si existe relación estadísticamente significativa, es decir, estas variables si diferencian a los/as estudiantes en sus grados o niveles de conocimiento. Los análisis fueron realizados mediante la prueba de Chi cuadrado.

**Tabla N°6 Índice de conocimiento (en quintiles) se gún sexo**

Índice	Sexo						Total	
	Hombre		Mujer		No responde		n	%
	n	%	N	%	N	%		
1,00	80	19,2	241	27,2			321	24,7
2,00	70	16,8	196	22,1	1	100	267	20,5
3,00	89	21,4	167	18,9			256	19,7
4,00	91	21,9	135	15,3			226	17,4
5,00	86	20,7	146	16,5			232	17,8
<b>Total</b>	416	100	885	100	1	100	1302	100

Los resultados indican que hay diferencias significativas estadísticamente entre los niveles de conocimiento de hombres y mujeres. Es decir, hombres y mujeres se distinguen en sus grados de conocimiento sobre VIH/SIDA. Así, por ejemplo, las mujeres son “poco o nada conocedoras”, casi 8 puntos porcentuales más que los hombres, mientras que los hombres son “muy conocedores”, casi 4 puntos porcentuales por sobre las mujeres.

**Tabla N°7 Índice de conocimiento (en quintiles) se gún macrozona**

Índice en quintiles	Macrozona								Total	
	Norte		Sur		V Región		RM		N	%
	N	%	N	%	N	%	N	%		
1,00	93	36,2	99	27,6	40	19,4	89	18,5	321	24,7
2,00	49	19,1	71	19,8	49	23,8	98	20,4	267	20,5
3,00	48	18,7	72	20,1	45	21,8	91	19,0	256	19,7
4,00	40	15,6	50	13,9	37	18,0	99	20,6	226	17,4
5,00	27	10,5	67	18,7	35	17,0	103	21,5	232	17,8
<b>Total</b>	257	100,0	359	100,0	206	100,0	480	100,0	1302	100,0

Los resultados indican que vivir en el norte, centro o sur del país, diferencia los niveles o grados de conocimiento sobre VIH/SIDA de los/as estudiantes. De esta forma, los/as “más conocedores” son aquellos/as que viven en la Región Metropolitana, mientras que los/as “poco o nada conocedores” son aquellos/as que habitan en el norte del país.

**Tabla N° 8 Índice de conocimiento (en quintiles) según religión**

Índice	Religión que profesa										Total	
	Católica		Evangélica protestante		Otra		Ninguna		No responde		n	%
	N	%	n	%	n	%	n	%	n	%		
1,00	187	27,2	42	34,1	16	22,5	75	18	1	25	321	24,7
2,00	157	22,9	30	24,4	12	16,9	68	16,3			267	20,5
3,00	141	20,5	27	22	14	19,7	71	17	3	75	256	19,7
4,00	109	15,9	15	12,2	18	25,4	84	20,1			226	17,4
5,00	93	13,5	9	7,3	11	15,5	119	28,5			232	17,8
<b>Total</b>	687	100	123	100	71	100	417	100	4	100	1302	100

La variable religión diferencia los niveles de conocimiento sobre VIH/SIDA de los/as estudiantes del país. Así, los/as más conocedores son aquellos/as que declaran no tener ninguna religión, mientras que los poco o nada conocedores son más frecuentes en quienes declaran ser evangélicos o protestantes. La proporción de más conocedores entre quienes declaran no tener ninguna religión dobla la proporción de muy conocedores que son católicos y cuadruplica la de aquellos que son evangélicos y muy conocedores.

**Tabla N° 9 Índice de conocimiento (en quintiles) según observancia religiosa**

Índice	¿Con qué regularidad frecuenta los servicios o actividades religiosas?										Total	
	Una o más veces a la semana		Una o más veces al mes		Algunas veces al año		Nunca		No responde		n	%
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%		
1,00	65	30,8	50	32,9	113	26,7	15	17,9	2	18,2	245	27,8
2,00	47	22,3	35	23	91	21,5	24	28,6	2	18,2	199	22,6
3,00	47	22,3	23	15,1	93	22	14	16,7	5	45,5	182	20,7
4,00	31	14,7	25	16,4	71	16,8	15	17,9			142	16,1
5,00	21	10	19	12,5	55	13	16	19	2	18,2	113	12,8
<b>Total</b>	211	100	152	100	423	100	84	100	11	100	881	100

La observancia religiosa no diferencia los niveles de conocimiento sobre VIH/SIDA de acuerdo a los análisis de significación estadística.

### Índice de conocimiento (en quintiles) según tendencia política

Índice	Tendencia Política														Total	
	Izquierda Extraparlamentaria		Centro Izquierda		DC		Centro Derecha y Derecha		Ninguna		Otra		No responde		n	%
	N	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%		
1,00	27	15,3	44	21,2	14	29,2	35	25,5	199	27,8			2	33,3	321	24,7
2,00	29	16,4	44	21,2	11	22,9	25	18,2	156	21,8	1	11,1	1	16,7	267	20,5
3,00	36	20,3	34	16,3	6	12,5	33	24,1	142	19,8	3	33,3	2	33,3	256	19,7
4,00	32	18,1	41	19,7	12	25	24	17,5	113	15,8	3	33,3	1	16,7	226	17,4
5,00	53	29,9	45	21,6	5	10,4	20	14,6	107	14,9	2	22,2			232	17,8
<b>Total</b>	<b>177</b>	<b>100</b>	<b>208</b>	<b>100</b>	<b>48</b>	<b>100</b>	<b>137</b>	<b>100</b>	<b>717</b>	<b>100</b>	<b>9</b>	<b>100</b>	<b>6</b>	<b>100</b>	<b>1302</b>	<b>100</b>

La variable tendencia política diferencia a los sujetos en sus niveles de conocimiento sobre VIH/SIDA. De esta forma, por ejemplo, encontramos que quienes declaran ser de la Izquierda extraparlamentaria son muy conocedores más frecuentemente que quienes declaran ser de otras tendencias políticas. Además, se observa que la mayor proporción de poco o nada conocedores se encuentra entre aquellos/as que declaran ser de la Democracia Cristiana.

#### Percepción de riesgo

Los porcentajes se concentran entre quienes se perciben “con el mismo riesgo de adquirir el VIH” que el resto de la población y aquellos que se sienten “con un menor riesgo”, con un 48,2% y un 44,5% respectivamente. Sólo un 1,8% señala percibirse “con mayor riesgo” que la población general.

**Sexo:** Existen diferencias estadísticamente significativas por sexo. Así, el 52,6% de los hombres se perciben con el mismo riesgo de adquirir el VIH, valor que disminuye al 46,2% en las mujeres; mientras que con menor riesgo se siente el 39,7% y el 46,7% de ambos sexos respectivamente. Este último porcentaje aparece bastante alto, sobre todo el de las mujeres si consideramos la tendencia a la feminización de la epidemia en nuestro país.

**Macrozona:** Con el mismo riesgo de adquirir el VIH que el resto de la población se siente el 56,8% de los/as estudiantes de la Región de Valparaíso, el 48,1% de los de la Región Metropolitana, el 47,1% de la zona norte y el 44,3% de la zona sur. Con menor riesgo se percibe el 48,7% de la zona sur, el 45,2% de la Región Metropolitana, el 44% de la zona norte y el 35,9% de la Región de Valparaíso.

**Religión:** El 58,5% de quienes no profesan ninguna religión se consideran con el mismo riesgo de adquirir el SIDA que el resto de la población, porcentaje que desciende de manera estadísticamente significativa al 46% entre los católicos, al 36,6% de quienes declaran otra religión y al 31,7% entre evangélicos y protestantes. Con menor riesgo se considera el 62,6% de los evangélicos y protestantes y el 57,3% de quienes profesan otra religión. Los porcentajes descienden significativamente al 46,1% entre los católicos y al 34,1% entre quienes declaran no tener religión.

**Observancia:** Con el mismo riesgo de adquirir el VIH que el resto de la población se percibe el 30,8% de quienes asisten a servicios religiosos una o más veces por semana, concentrando los menores porcentajes en esta categoría. Con diferencias estadísticamente significativas aparecen quienes asisten algunas veces al año y quienes no asisten nunca, con porcentajes que bordean el 49%. Quienes asisten una o más veces al mes opinan de este modo en un 44,7%. Por otro lado, quienes asisten semanalmente concentran los porcentajes en la categoría de menor riesgo, con un 62,1%. Este valor desciende significativamente al 48,7% entre quienes asisten una o más veces al mes, al 45,5% de quienes asisten algunas veces al año y al 42,9% de quienes no asisten nunca.

**Tendencia política:** Los porcentajes de personas que se perciben con el mismo riesgo de adquirir el VIH que el resto de la población se concentran en la Izquierda extraparlamentaria y en la Centro Izquierda, con un 58,2% y 51% respectivamente. Los porcentajes descienden de modo estadísticamente significativo al 45,7% entre quienes no adhieren a ninguna tendencia política, al 44,5% en la Derecha y la Centro Derecha y al 41,7% en la Democracia Cristiana. A su vez, con menor riesgo se percibe el 54,2% de quienes adhieren a la Democracia Cristiana, el 48,9% de la Derecha o Centro Derecha, el 46,4% de quienes no adhieren a ninguna tendencia política y el 44,7% de la Centro Izquierda. Con la menor concentración porcentual aparece la Izquierda Extraparlamentaria, con un 31,1%.

## 5. Conclusiones

### i) Conocimientos sobre VIH/SIDA: Prevención y Vías de Transmisión

El conocimiento sobre VIH/SIDA se distribuye de manera normal (curva normal) en la muestra, es decir, de manera similar a como lo hacen otras formas de conocimientos en la población general. No obstante, la muestra de esta investigación contempla fundamentalmente estudiantes universitarios, grupo frente al cual se esperarían mayores niveles de conocimiento por su nivel de formación educativa. En este contexto, los hallazgos de esta investigación indican que el nivel de conocimiento sobre la epidemia es bastante bajo en la muestra encuestada. La falta de conocimiento en el tema de VIH/SIDA, prevención y vías

de transmisión, está usualmente acompañada de la persistencia de creencias, mitos e información errónea sobre el VIH/DA. En la población general, esto puede traducirse en conductas de riesgo de adquisición del virus. En los/as estudiantes encuestados/as se suma, a lo anterior, que estos/as futuros profesores/as pueden comunicar este tipo de información errónea a sus alumnos.

En primer término, a los/as estudiantes se les presentaron diversos “**oficios o actividades laborales**” y se les pidió que seleccionaran aquellas que pensarán que implicaban un alto riesgo de transmisión del VIH, si éstas eran realizadas por personas que vivían con VIH/SIDA. Los resultados indican que el 50,6% de los/as estudiantes señaló erróneamente como verdadera la alternativa de “**trabajar en atención de salud**”, mientras que la segunda alternativa más marcada, aunque con una menor concentración de puntajes, fue “**trabajar manipulando alimentos**”, la que fue erróneamente considerada verdadera por el 33,3% de los/as estudiantes.

Los datos de la encuesta COSECON (Comportamiento Sexual en el Cono Sur) realizada en Chile en 1998, indican que el 69,5% de los encuestados sexualmente activos en los últimos 5 años declaran tomar en cuenta el SIDA en su vida sexual. Además, entre aquellos que declaran ser activas sexualmente los últimos 5 años, el 81,2% indica cuidarse del SIDA teniendo pareja única, en tanto que la abstinencia sexual es mencionada por sólo el 4,3%. El uso de condón en los últimos cinco años tiene mayor declaración de hombres que de mujeres. El uso consistente (“siempre”) sólo llega al 17,3% de quienes lo usan en contexto de relación de pareja, es decir, “cónyuge”, “conviviente” o “última pareja sexual”. (CONASIDA y ANRS, 2000). Tomando en cuenta estos datos, que indican que un importante 30% de la población no estaría tomando en cuenta el VIH/SIDA a la hora de tomar decisiones respecto de su sexualidad, y que aquellos que sí lo consideran, en su mayoría parecen no haber incorporado la técnica preventiva del preservativo a sus prácticas sexuales, en este estudio indagamos sobre los niveles de conocimiento sobre prevención de los jóvenes universitarios.

Cuando se les consulta a los/as estudiantes sobre diversas conductas que estiman efectivas por sí solas para prevenir la adquisición del SIDA, se observa una mezcla de conocimientos verdaderos, mitos y creencias erróneas respecto de la prevención. De esta forma, se presentaron 8 posibles conductas orientadas a prevenir el VIH, de las cuales sólo 2 eran efectivas por sí solas para la prevención de la epidemia. La alternativa de respuesta que obtuvo la mayor concentración de porcentajes fue “**es suficiente con tener una pareja única, mutuamente fiel y ambos sin SIDA**”, donde un 77,7% de la muestra estimó correctamente que era verdadera, mientras que la segunda alternativa correcta, “**es suficiente con usar condón en todas las relaciones sexuales**” obtuvo sólo un 45,9% del total de respuestas.

Un alto porcentaje de estudiantes consideró equívocamente que la realización de exámenes de ELISA puede ser una estrategia preventiva por sí misma, es decir, que no requiere ser complementada con otras estrategias preventivas. Así, el 56,6% estimó que era verdadera la afirmación **“es suficiente con que ambos integrantes de la pareja se hagan el test del SIDA”**, mientras que un 49,5% indicó como verdadera la alternativa **“es suficiente con hacerse el test del SIDA regularmente”**. Otra de las respuestas que llamó la atención –sobre todo por el nivel universitario de la muestra- fue el alto porcentaje de estudiantes que cree que **“es suficiente con escoger cuidadosamente a su pareja sexual”**, porcentaje que alcanzó el 42,1% de los casos.

Por otro lado, a los/as encuestados se les presentaron 4 actividades asociadas a conductas que deben evitarse para no adquirir el VIH/SIDA, de las cuales sólo una era correcta, **“evitar compartir jeringas y agujas”**. Esta alternativa fue marcada como verdadera por el 96,6% de la muestra. Asimismo, el 50,3% considera correctamente que es falsa la afirmación **“evitar recibir donaciones de sangre”**. Sin embargo, la alternativa de respuesta que más sorprende es la referida a **“evitar ser picado por insectos como zancudos que hayan estado expuestos al virus”**, ya que menos de la mitad de los casos, un 45,4%, sostiene que la alternativa es falsa. El porcentaje restante se distribuye en 21,5% que considera equivocadamente que esta afirmación es verdadera, y un 32,9% declara no saber. En la misma línea, los conocimientos sobre las vías de transmisión insinúan que la información correcta se encuentra mezclada con mitos, temores irracionales y creencias erróneas. Por ejemplo, el 44,5% de la muestra cree que es verdadera la afirmación **“el virus del SIDA se puede transmitir si alguien come alimentos que han estado en contacto directo con la sangre de una persona infectada”**, mientras que un 34,2% declara no saber si es verdadera o falsa la afirmación **“un niño con el virus del SIDA puede transmitirlo a otros si sufre un accidente mientras juega”**.

En relación al uso del condón, se comprueba poca confianza sobre la efectividad atribuida a esta tecnología preventiva, ya que un 28,5% consideró que la afirmación **“los condones no son efectivos para prevenir el SIDA”** era verdadera y casi un 20% no sabe si es verdadera o falsa. Este bajo grado de confianza en el condón, asociado a prejuicios acerca de las conductas de quienes los usan, también se expresa en la alternativa que plantea que **“aunque siempre se use condón, tener varias parejas sexuales implica alto riesgo de adquirir el SIDA”**, donde un 83% estimó que la afirmación era verdadera. Esto muestra que los/as estudiantes asocian más la cantidad de parejas sexuales que la utilización de mecanismo preventivos para evitar la adquisición del VIH/SIDA.

En cuanto a los fármacos antirretrovirales, hay respuestas un tanto contradictorias entre los/as estudiantes, ya que un 59,4% sostiene correctamente que es verdadera la afirmación **“los tratamientos modernos para el SIDA permiten que**

la persona haga una vida prácticamente normal” mientras que el 88% afirma que es verdadera la afirmación **“pese a los avances de la medicina, en Chile el SIDA sigue siendo una enfermedad mortal”**. Asimismo, en términos de conocimientos generales, las personas no tienen claridad sobre las diferencias entre tener VIH y tener SIDA, ya que el 48,5% considera que es verdadera la afirmación **“tener VIH es lo mismo que tener SIDA”**.

Por último, un 71% marcó como verdadera la alternativa que **“el virus del SIDA no se puede transmitir a través de los besos”**, alternativa frente a la que esperábamos se tuviera mayor conocimiento. Con porcentajes similares de adhesión se encuentra la afirmación **“es imposible reconocer a simple vista si una persona tiene el virus del SIDA”**. También, resulta preocupante que un 14,7% crea erróneamente que la afirmación **“todos los fluidos corporales pueden transmitir el virus del SIDA”** es verdadera, y casi un 25% declara no saber. La alternativa que concentró los mayores porcentajes de respuestas correctas fue **“el virus del SIDA puede contraerse en una sola relación sexual”**, donde casi el 90% respondió afirmativamente.

Si analizamos de manera más detallada algunas preguntas y sus respuestas, así como las variables sociodemográficas que distinguen a los sujetos en esas cuestiones, verificamos que para la afirmación **“es suficiente usar condón en todas las relaciones sexuales”**, hay diferencias estadísticamente significativas por sexo. De este modo, las mujeres manejan mejor información sobre la eficacia del condón como tecnología preventiva. Aun cuando sin alcanzar significación estadística, vemos que quienes no profesan ninguna religión y quienes asisten con menor regularidad a servicios religiosos, tienen mayor porcentaje de respuestas correctas que los evangélicos y protestantes y que quienes asisten con mayor regularidad a servicios religiosos. Según tendencia política, la Izquierda extraparlamentaria tiene el porcentaje más alto de respuestas correctas y la Democracia Cristiana el menor.

Cuando se analiza las respuestas a la afirmación **“es suficiente con que ambos integrantes de la pareja se hagan el test de ELISA”** se verifica que hay diferencias estadísticamente significativas, a favor de los hombres. No se observan diferencias relevantes por macrozona ni por observancia religiosa. Igualmente, se comprueba que los mayores porcentajes de respuestas erróneas se concentran entre los evangélicos y protestantes, y en los católicos; valores que disminuyen de modo estadísticamente significativo entre quienes profesan otras religiones y entre quienes no profesan ninguna. En cuanto a tendencia política, las respuestas incorrectas se concentran en la Democracia Cristiana, en tanto la Izquierda extraparlamentaria obtiene el menor porcentaje de respuestas correctas.

Frente a la afirmación **“el virus del SIDA se puede transmitir si alguien come alimentos que han estado en contacto directo con la sangre de una persona**

**infectada**” aún cuando sin diferencias estadísticamente significativas, se observa que quienes manejan mejor información sobre este tema son los de la Región de Valparaíso, quienes no profesan ninguna religión y los adherentes a la Izquierda extraparlamentaria.

Frente al enunciado **“un niño con el virus del SIDA puede transmitirlo a otros si sufre un accidente mientras juega”** se verifican diferencias estadísticamente significativas, indicando mayor conocimiento entre los hombres. No se observan diferencias por macrozona ni observancia religiosa. Asimismo, quienes declaran no tener religión señalan en mayor porcentaje que la afirmación es falsa, en comparación a las otras creencias. Finalmente, según tendencia política, la mayor concentración de puntajes en la correcta consideración de la afirmación como falsa se encuentra en la Izquierda extraparlamentaria.

Frente al enunciado **“los condones no son efectivos para prevenir el SIDA”** se verifica mayor conocimiento en los hombres, la Región Metropolitana y en la Región de Valparaíso, quienes declaran no tener religión y la Izquierda extraparlamentaria y la Centro Izquierda. Cuando se examina la pregunta **“aunque siempre se use condón, tener varias parejas sexuales implica alto riesgo de transmisión del SIDA”** encontramos diferencias estadísticamente significativas por sexo, macrozona y religión, donde se constata mayor conocimiento entre los hombres, la zona centro y quienes no profesan religión. Sólo con diferencias porcentuales, vemos que la Izquierda extraparlamentaria concentra los puntajes en las respuestas correctas.

Frente al enunciado **“pese a los avances de la medicina, en Chile el SIDA sigue siendo una enfermedad mortal”**, no hay diferencias por sexo, por niveles de observancia ni por tendencia política. Sin embargo, se observan diferencias estadísticamente significativas por macrozonas, aun cuando para ninguna de las ellas el porcentaje de respuestas correctas supera el 8%, los casos se concentraron en la Región Metropolitana. Considerando la religión, se comprueba que los porcentajes de respuestas correctas se centralizan en quienes no tienen ninguna religión y en los católicos.

Por otro lado, hemos comparado algunos hallazgos del estudio COSECON (CONASIDA y ANRS, 2000) con los de este estudio en algunas preguntas semejantes. Por ejemplo, la alternativa de respuesta **“es suficiente con tener una pareja única, mutuamente fiel y ambos sin SIDA”**, obtiene en este estudio un 77,7% de respuestas acertadas, mientras en el estudio COSECON casi un 97% responde correctamente. Frente a la pregunta, **“es suficiente con usar condón en todas las relaciones sexuales”** en nuestro estudio sólo un 45,9% del total responde correctamente versus el 73.9% del estudio COSECON.

Asimismo, un alto porcentaje de estudiantes consideró equívocamente que la

realización de exámenes de ELISA puede ser una estrategia preventiva por sí misma, es decir, que no requiere ser complementada con otras estrategias preventivas. Así, un 49,5% indicó como verdadera la alternativa **“es suficiente con hacerse el test del SIDA regularmente”** mientras que en el estudio COSECON una proporción menor de personas responde correctamente esta afirmación, que corresponde al 39,8%. Por último, se constata que frente a la pregunta **“es suficiente con escoger cuidadosamente a su pareja sexual”**, en este estudio el 42,1% de las personas la consideró verdadera, lo que es incorrecto. Mientras que en la investigación COSECON, el 76.8% responde de esta misma manera. Lo que podemos desprender de esta comparación es que hay una persistencia de mitos y creencias erróneas respecto del VIH/SIDA en la población universitaria.

## ii) Índice de conocimiento de VIH/SIDA

A partir de las preguntas sobre conocimientos de VIH/SIDA, y ante la dificultad analítica de apreciar globalmente el grado de conocimiento de las personas y la influencia de las diversas variables de interés, optamos por hacer uso de herramientas de análisis multivariado que nos permitieron construir un índice sintético que resumiera la información del conjunto de variables involucradas. En este índice, cuya construcción se detalla en la presentación de resultados, se clasificó a la población en 5 quintiles de conocimiento: a) muy conocedores, b) conocedores, c) medianamente conocedores, d) algo conocedores y e) poco o nada conocedores. A partir de lo anterior, se obtuvieron los siguientes resultados: muy conocedores: 17,8% de los/as encuestados/as; conocedores: 17,4%; medianamente conocedores: 19,7%; algo conocedores: 20,5%; poco o nada conocedores: 24,7%.

Al relacionar el índice con las variables regulares, vemos que la variable observancia religiosa no es estadísticamente significativa. A diferencia de ello, el sexo, la macrozona, la religión y la tendencia política logran diferenciar estadísticamente a los sujetos de acuerdo a sus niveles de conocimiento sobre la epidemia. Quienes mayormente se concentran en la categoría de muy conocedores son los hombres, los/as residentes en la Región Metropolitana, quienes no tienen ninguna religión y los/as que adhieren a la Izquierda extraparlamentaria. A diferencia de ello, quienes se concentran en la categoría de poco o nada conocedores son las mujeres, la zona sur/norte, los evangélicos o protestantes y los adherentes a la Democracia Cristiana.

Si comparamos estos resultados con aquellos del estudio COSECON (CONASIDA y ANRS, 2000), que realizó esta misma metodología de análisis, se aprecian algunas semejanzas, así como algunas diferencias en relación con las características de los sujetos “muy conocedores” versus los “poco o nada conocedores”. En el estudio COSECON se aprecia que los muy conocedores

tienden a ser relativamente jóvenes (entre 25-44 años), mientras que en este estudio la población investigada era población universitaria y joven, por tanto, relativamente homogénea en cuanto a la edad. Esto es complementario con que los “más conocedores” en el estudio COSECON tenían enseñanza media completa o educación superior, población objetivo de nuestro estudio.

En el estudio mencionado los más conocedores residen en grandes ciudades, lo que se asocia a los hallazgos de este estudio que indican que los más conocedores habitan en la Región Metropolitana y, por tanto, es complementario a ellos. Mientras en la investigación de CONASIDA la religión no diferencia a los sujetos en sus niveles de conocimiento, en este estudio, los jóvenes más conocedores son aquellos que declaran no tener ninguna religión; en contraste, los poco o nada conocedores son más frecuentes en quienes declaran ser evangélicos o protestantes.

### iii) Percepción de riesgo

Cuando se analiza las respuestas a la pregunta **¿cómo se considera usted en cuanto al riesgo de adquirir el virus del SIDA en comparación con el resto de la población en general?**, los porcentajes se concentran entre quienes se perciben con el mismo riesgo de adquirir el VIH que el resto de la población y aquellos que se sienten con un menor riesgo, con un 48,2% y un 44,5% respectivamente. Esta baja percepción de riesgo es altamente preocupante si consideramos que, de acuerdo a los resultados de la última Encuesta del Instituto Nacional de la Juventud, la edad promedio de iniciación sexual es de 17 años, tanto para hombres como para mujeres (INJUV, 2007) y que la II Encuesta de Calidad de Vida del Ministerio de Salud, el 75% de las personas encuestadas declaró que en los últimos 12 meses no usó “nunca” preservativos en sus relaciones sexuales (MINSAL, 2008). Encontramos diferencias estadísticamente significativas por sexo, religión y observancia religiosa. De acuerdo a ello, quienes se perciben con el mismo riesgo que el resto de la población se concentran en los hombres y quienes no profesan ninguna religión. Con diferencias porcentuales, vemos que la zona centro y la Izquierda extraparlamentaria y Centro Izquierda concentran los mayores porcentajes en la categoría de sentirse con el mismo riesgo de adquirir el VIH que el resto de la población.

### Bibliografía

Aravena, A. 2006. “Sexualidad Juvenil y Cultura en el Chile Actual. Reflexiones desde el Campo de la Antropología”. Revista Observatorio de Juventud (Año 3 N°10). Instituto Nacional de la Juventud. Recuperado en:  
<http://www.injuv.gob.cl/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=1>

Campbel, D., Stanley, J. 1992. Diseños Experimentales y Cuasiexperimentales en

la Investigación Social. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

CONASIDA y ANRS. 2000. Estudio Nacional de Comportamiento Sexual. Primeros Análisis. Santiago: Ministerio de Salud.

CONASIDA. 2004. Resumen Epidemiológico del VIH/SIDA a diciembre de 2004. Santiago: Ministerio de Salud.

Consejo Superior de Educación. 2005. Estadísticas y base de datos. Recuperado en:

[http://www.cse.cl/public/Secciones/seccionestadisticas/estadisticas\\_home.aspx](http://www.cse.cl/public/Secciones/seccionestadisticas/estadisticas_home.aspx)

Díaz, Alejandra. 2005, agosto. "Plan por la Igualdad y la No Discriminación". Revista Observatorio de Juventud. Instituto Nacional de la Juventud. (Año 2 N°1). Recuperado en

<http://www.injuv.gob.cl/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=1>

Festinger, L., Katz, D. (Comps.) 1992. Los Métodos de Investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Ediciones Paidós.

Honorable Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. 2005. Anuario Estadístico 2005. Santiago.

Fundación Chile 21. 2004, mayo. Encuesta Discriminación y Desigualdades. N°15. Recuperado en: [http://www.chile21.cl/chile21/inicio/opinion\\_publ.jsp](http://www.chile21.cl/chile21/inicio/opinion_publ.jsp)

Fundación Ideas. Universidad de Chile. 1996. Primera Encuesta sobre Tolerancia y No Discriminación. Santiago.

Fundación Ideas. Universidad de Chile. 2000. Segunda Encuesta sobre Tolerancia y No Discriminación. Santiago.

Fundación Ideas. Universidad de Chile. 2003. Tercera Encuesta sobre Tolerancia y No Discriminación. Santiago

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. 2003. Metodología de la Investigación. México: McGraw Hill Interamericana.

INJUV. 2001. III Encuesta Nacional de Juventud. Recuperado en:

<http://www.injuv.gob.cl/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=4>

INJUV. 2003. IV Encuesta Nacional de Juventud. Recuperado en:

<http://www.injuv.gob.cl/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=4>



[http://www.umce.cl/~dialogos/n16\\_2008/vidal.swf](http://www.umce.cl/~dialogos/n16_2008/vidal.swf)  
Fecha de recepción: 11 de noviembre de 2008. Fecha de aceptación: 16 de diciembre de 2008

**REVISTA ELECTRÓNICA DIÁLOGOS EDUCATIVOS. AÑO 8, N° 16, 2008**  
**ISSN 0718-1310**

INJUV 2007: V Encuesta Nacional de la Juventud, Santiago, 2007

Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J.I. 2007. Metodología de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: EMECÉ.

MINEDUC. 2000, octubre. Estándares de desempeño para la Formación Inicial de Docentes. Recuperado en:

<http://www.rmm.cl/usuarios/pponce/doc/200602031411140.libroestandares.pdf>

MINEDUC. 2007, septiembre. Historia de la Reforma Educacional. Recuperado en:

[http://www.mineduc.cl/index.php?id\\_portal=1&id\\_seccion=205&id\\_contenido=89](http://www.mineduc.cl/index.php?id_portal=1&id_seccion=205&id_contenido=89)

MINEDUC. CPEIP 2003, septiembre. Marco para la buena enseñanza.

Recuperado en: [www.docentemas.cl/documentos.php](http://www.docentemas.cl/documentos.php)

MINSAL. Subsecretaría de Salud Pública. División de Planificación Sanitaria. 2006. II Encuesta de Calidad de Vida y Salud. Chile 2006. Recuperado en:

<http://www.epi.minsal.cl>

MINSAL; 2007: Evolución del VIH/SIDA en Chile 1984 – 2006, Santiago.

Organización Panamericana de la Salud (OPS). 2003. Estigma y la Discriminación por VIH/SIDA en el Sector Salud. Santiago.

Pardinas, F.1999. Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Siglo XXI Editores.

SEREMI de Salud V Región. Ethnos Consultora. 2004. Sistematización y Análisis de Acciones de la Primera Etapa de la VI Campaña Nacional de Prevención del VIH/SIDA en la V Región. Documento de trabajo. Valparaíso.

UNICEF. 2004. Convivencia, Discriminación y Prejuicio en el Ámbito Escolar. Santiago

Universidad ARCIS Magallanes. 2005. Medición de Percepciones e Intereses sobre Sexualidad entre Jóvenes Estudiantes Universitarios de la Región de Magallanes.

Valdés, T., Guajardo, G. 2003. Hacia una Agenda sobre Sexualidad y Derechos

Humanos en Chile. Santiago: FLACSO-Chile, Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos.

Vidal, F. 2002: Sexualidad y modernidad en Chile. Una relación espúrea. En Vidal, F. y Donoso, C. (eds.) *Cuerpo y Sexualidad*, Santiago: VIVO POSITIVO, Universidad ARCIS, FLACSO-Chile, pp. 27-44

Vidal, F., Zorrilla, S., Donoso, C., Hevia, A., Pascal, R. 2002. Situaciones de Discriminación que Afectan a Personas Viviendo con VIH/SIDA en Chile, Santiago: VIVO POSITIVO, Universidad ARCIS, FLACSO-Chile.

Vidal, F., Carrasco, M., Santana, P. 2005. Discriminación por VIH/SIDA en Chile. Continuidades y Cambios 2002-2005. Santiago: VIVO POSITIVO, Universidad ARCIS, FLACSO-Chile.

Vivanco, M. 1996. Serie Cuadernos de Trabajo N°3. Santiago: Universidad de Chile.

## Notas

- 
- <sup>1</sup> Esta publicación representa resultados parciales de una investigación más amplia titulada "Sexualidad, Género y VIH/SIDA: ¿Qué piensan los futuros docentes chilenos/as?", la que se encuentra disponible en todas las bibliotecas de las Universidades del Consejo de Rectores y en la que también participaron como Investigadores/as Regionales las siguientes personas: en la Región de Tarapacá, la antropóloga Kapris Tabilo; en la Región de Antofagasta, el psicólogo Jaime Barrientos; en Región de Valparaíso, la antropóloga Paula Santana; en la Región del Bío Bío, la antropóloga Carla Donoso; en la Región de Los Lagos, la antropóloga Jimena Jerez y en la Región Metropolitana, la educadora Verónica Luisi, el psicólogo Andrés Marió, el profesor Alejandro González y las psicólogas Eugenia Jacir, Valeria Mandakovic y Rosario Concha.
  - <sup>2</sup> Sólo un 20% de la población considera que el país es "muy tolerante" y cerca de la mitad, considera que es "poco o nada tolerante" (Díaz, 2005). En otro estudio, se recoge que el 76% de los/as encuestados/as considera que el hombre chileno es intolerante, y el 45% piensa que la mujer chilena es intolerante (Fundación Ideas, 2003).
  - <sup>3</sup> Según resultados de la IV Encuesta Nacional de Juventud (INJUV, 2003) el 25,5% de los jóvenes declara que no le gustaría tener a homosexuales como vecinos, siendo superados sólo por el grupo de drogadictos y alcohólicos, con quienes el 62,9% de los jóvenes no estaría dispuesto a compartir como vecinos. La actitud de rechazo a los homosexuales tendría una mínima variación, disminuyendo al 21%, según los resultados de la V Encuesta Nacional de la Juventud (INJUV, 2007).
  - <sup>4</sup> En una encuesta realizada entre 720 estudiantes de Educación Básica y Media en las ciudades de Iquique, Santiago y Temuco, el 33% de los escolares consultados se declara de acuerdo con afirmaciones que contienen prejuicio hacia las personas que viven con VIH/SIDA (UNICEF, 2004).
  - <sup>5</sup> En una encuesta telefónica aplicada a 606 personas mayores de 18 años en 10 ciudades del país, ante la pregunta: "En el último tiempo han aparecido varios estudios que señalan que en Chile hay mucha desigualdad, ¿usted cree que eso ha sido siempre igual en Chile, que es más ahora que hace 10 años atrás o que es menos la desigualdad ahora que hace 10 años atrás?",

- el 56% opinó que “en Chile siempre ha habido y seguirá existiendo desigualdad”, el 20% cree que “ahora hay más desigualdad que hace 10 años” y el 24% considera que “ahora hay menos desigualdad que hace 10 años” (Fundación Chile 21, 2004).
- <sup>6</sup> En la evaluación de la VI Campaña Nacional de Prevención del VIH/SIDA en la Región de Valparaíso, se señala que el desconocimiento y el temor con que se percibe el Sida genera vulnerabilidad y bloquea el proceso de toma de decisiones relacionadas con la prevención (Secretaría Regional Ministerial (SEREMI) de Salud V Región y ETHNOS Consultora, 2004).
- <sup>7</sup> Al observar los porcentajes de individuos sin disposición a integrar socialmente a las personas con esta condición, sea en uno o en los dos ámbitos propuestos –escolar y laboral–, la proporción de población discriminadora asciende al 40.3% (CONASIDA y ANRS, 2000).
- <sup>8</sup> Frente a la afirmación “Los enfermos de SIDA deben ser alejados del resto de las personas por la seguridad de todos”, en Santiago un 28% muestra algún grado de acuerdo, 25% en Iquique y un 31% en Temuco (Fundación Ideas, 2003).
- <sup>9</sup> Al comparar las encuestas de Tolerancia y No Discriminación de 1996 y 2000, no se advierten cambios en la aceptación a la integración escolar de niños viviendo con VIH, manteniendo un indicador de 4.7 (1 mayor intolerancia 6 no discriminación) (Fundación Ideas, 2003).
- <sup>10</sup> Frente a la afirmación “el matrimonio es un compromiso para toda la vida”, el 21,7% está de acuerdo y el 77,7% en desacuerdo; mientras que la mayoría de muestra de acuerdo con los roles tradicionales de género: el 71,1% está de acuerdo y el 28,9% en desacuerdo con la frase “mantener a la familia es tarea principalmente del hombre”; el 78% se declara de acuerdo y el 22% en desacuerdo con el planteamiento de que “cuidar a los hijos es tarea principalmente de la mujer” (INJUV, 2001).
- <sup>11</sup> Los Principios de las Políticas Educativas de los 90’s que orientan la reforma Educativa, proponen “Políticas centradas en la equidad como provisión de una educación homogénea en términos nacionales, a equidad como provisión de una educación que se hace cargo de las diferencias y que discrimina a favor de los grupos más vulnerables” (MINEDUC, 2007).
- <sup>12</sup> La observancia religiosa la entendemos como la regularidad con que la persona asiste a servicios religiosos.